

Acompañando en la oración: Novena por nuestros difuntos



El equipo del Centro de Orientación Familiar “San Julián” de “Acompañamiento en procesos de duelo” ha elaborado esta novena como un itinerario de oración para el acompañamiento en duelo, un camino a recorrer en oración y recuerdo de nuestros fallecidos, permitiéndonos llorar y también alegrarnos y agradecer...

Para orar esta novena, os ofrecemos: una oración de inicio y a continuación una dinámica en la que iremos construyendo un “lugar de oración y recuerdo”, una lectura de la Biblia y una oración final.

NOVENA POR NUESTROS DIFUNTOS

LA DELEGACIÓN DE FAMILIA Y VIDA Y EL CENTRO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR "SAN JULIÁN" OS ACOMPAÑAN EN LA ORACIÓN POR VUESTROS DIFUNTOS

Cuando un ser querido nos deja, nos sentimos como en medio del mar, en una tormenta donde el viento sopla tan fuerte que no sabemos cómo llevar el timón...parece que lo que hay que hacer es agarrarlo fuerte para mantenerse a flote, y esto es muy cansado y sentimos que no vamos a tener fuerzas. Resulta que para mantenerse a flote, en una tormenta, hay que dejarse llevar por el viento y aprovechar las corrientes.....y de este modo somos capaces de mantenernos a flote, poder vivir la calma y llegar a la orilla.

CUANDO LOS QUE AMAMOS PARTEN,
PASAN DE VIVIR ENTRE NOSOTROS
PARA VIVIR EN NOSOTROS



Acompañando en la oración: Novena por nuestros difuntos

Oración de inicio para todos los días

Todo se ha consumado.

¡Cumplió su misión!

Todo se ha llenado de silencio.

Y es desde él desde donde te grito:

Padre lleno de ternura y de misericordia

te lo confiamos.

Tu nos lo regalaste, le acabas de llamar y acaba de partir.

Que tome el camino que lleva hacia Ti.

Por nuestra parte le hemos acompañado

hasta la orilla de este más acá;

hasta este mismo momento.

Padre, Tu que le diste el ser

Tú que le sostuviste en la existencia, acógelo ahora.

Ábrele, como solo Tú sabes hacerlo, las puertas de Tu Reino.

Que pase de nuestro amor al Tuyo.

Esto es, del amor al amor, pues que no existe sino un único amor

Día 1

SÍMBOLO: Piensa en una persona o personas cercanas a ti que hayan fallecido. Puede ser o no a causa del COVID 19. En estos nueve días tu oración va a ir dedicada a ellos. Cierra los ojos, respira tranquilo pensando en esa persona/s, déjate sentir la pena y si experimentas ganas de llorar hazlo con libertad.

REFLEXIÓN BIBLÍCA: “Pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas. Se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán” Is 40, 31.

ORACIÓN: Señor Dios: enséñame a comprender mi pena para que pueda tener la verdadera sanación que viene de ti. Amén.



Acompañando en la oración: Novena por nuestros difuntos

Día 2



SÍMBOLO: Prepara un “lugar de oración y recuerdo” para estos días sobre una mesita o algún mueble. Coloca en ese espacio una imagen o figura de Jesús o una cruz. Preséntale a las personas por las que estás ofreciendo estos días de oración.

REFLEXIÓN BÍBLICA: “Porque en él vivimos, nos movemos y existimos, así

como algunos de los profetas han dicho: porque también nosotros somos linaje suyo”. Hch 17, 28

ORACIÓN: Dios de la vida eterna: te necesito. Necesito que me ayudes a entender que mis seres queridos viven felices a tu lado. Ayúdame a ponerte en primer lugar para entender todas las dudas que sobre su muerte me surgen. Amén.

Día 3

SÍMBOLO: Coloca en el “lugar de oración y recuerdo” que creaste ayer una foto de tu ser querido. Mira la foto, recuerda todos los momentos buenos que has vivido junto a esa persona.

REFLEXIÓN BÍBLICA: “En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra tiene vida eterna” Jn 5, 24-25.

ORACIÓN: Gracias Señor por la vida de (nombre), por haberlo puesto en mi camino, por el tiempo que caminamos juntos, por todo lo que compartimos. Ayúdame a sentir que, aunque físicamente yo no pueda estar con él, continúa vivo en mi corazón. Amén.

Acompañando en la oración: Novena por nuestros difuntos

Día 4

SÍMBOLO: Coloca un paño blanco en el “lugar de oración y recuerdo” que estamos haciendo durante estos días como símbolo del bautismo que nos hace hijos de Dios.



REFLEXIÓN BÍBLICA: “Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo” Mt 28,19.

ORACIÓN: Gracias Señor por mi fe, que me hace sentir a (nombre/s del fallecido) que sigue en comunión conmigo. Qué bueno saber que está aquí y allí; que no me deja, aunque me haya dejado; que por más que intente olvidarme para no sufrir, es parte de mi ser. Gracias por la fe que me sostiene y me alimenta.

Día 5

SÍMBOLO: Coloca una vela encendida en el “lugar de oración y recuerdo” como símbolo de la luz de Cristo y de esperanza en la resurrección. Y de que algún día todos volveremos a encontrarnos en Cristo Resucitado.

REFLEXIÓN BÍBLICA: “Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida” Jn 8, 12.

ORACIÓN: Señor, hay días que lo veo todo negro... no hallo Tu Luz por ninguna parte, por más velas que encienda. Te pido que me sostengas Tú, que me abracés fuerte, que seas Tú mi farol. Quiero ver, quiero seguir viviendo y sé que contigo vuelve a salir el sol cada día.



Acompañando en la oración: Novena por nuestros difuntos

Día 6

SÍMBOLO: Coloca unas flores en el “lugar de oración y recuerdo” como símbolo de la belleza que ha sembrado a su alrededor durante su vida. Agradece lo que a ti te ha regalado.



REFLEXIÓN BÍBLICA: “Bendice, alma mía al Señor: ¡Dios mío qué grande eres! Te vistes de belleza y majestad la luz te envuelve como un manto” Salmo 104

ORACIÓN: Señor, cuánto bello dejó sembrado.....(nombre/s del fallecido/s). Dejó sembrado:.....(decir en alto qué herencia bella dejó la persona difunta: ej. Dejó sembrada una sonrisa en los momentos difíciles, dejó sembrado un su buen humor, dejó sembrado como árbol floreciente una familia llena de proyectos e ilusiones). Señor que el aroma de su siembra esté presente en mi vida, que no olvide lo bello que viví a su lado.

Día 7

SÍMBOLO: Coloca en el “lugar de oración y recuerdo” un recipiente con sal como símbolo de los frutos que de esa persona han nacido.

REFLEXIÓN BÍBLICA: “ Vosotros sois la sal de la Tierra” Mt 5,13

ORACIÓN: Cuando me miro al espejo me encuentro a mi mismo, veo lo de fuera y lo de dentro. No soy yo por cosas del azar, toda relación me interpela. Sin.....(nombre/s del fallecido/s) yo no sería quien soy ahora. Su paso por mi vida también ha dejado un aprendizaje que me constituye. Gracias Señor, él, ella vive en mi. Es parte de la sal que sala y da sabor a mi vida.

Acompañando en la oración: Novena por nuestros difuntos

Día 8



SÍMBOLO: Escuchamos una melodía que le gustara a esa persona e intentamos poner en el “lugar de oración y recuerdo” algo de comer que le gustara recordando y agradeciendo los momentos felices que has vivido con ella.

REFLEXIÓN BÍBLICA: “ Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi Rey” Salmo 144

ORACIÓN: Señor, acompáñame al ritmo de la vida. Que sepa llorar y que sepa reír, que sepa extrañar y que sepa bailar feliz. Su música me recuerda que era una persona única, con su sensibilidad, su gusto, su ser especial...Bendito sea a tu nombre Señor por haberme dado la oportunidad de conocer a(nombre/s del fallecido/s)

Día 9

SÍMBOLO: Escribe una carta a la persona a la que estás dedicando esta novena, dale gracias, dile lo que te quedó por decir, agrádecele, pídele perdón...Después ponla al lado de su foto en “lugar de oración y recuerdo” que le has dedicado.

REFELXIÓN BÍBLICA: “Yo soy la Resurrección y la Vida, el que cree en mí, aunque muera vivirá.” Jn 11,25.

ORACIÓN: Señor, Dios del universo y de esta tierra, gracias por los regalos de la vida, gracias por dejarme ver lo que me amas, gracias por(nombre/s del fallecido/s). Gracias a el/ ella puedo vislumbrar lo grande que es tu corazón y tu misericordia, nadie pudo imaginar un ser como él. Gracias por la vida, gracias por la muerte.



Acompañando en la oración: Novena por nuestros difuntos

CONCLUSIÓN:

La muerte no es nada. Yo sólo me he ido a la habitación de al lado. Yo soy yo, tú eres tú. Lo que éramos el uno para el otro, lo seguimos siendo.

Llámame por el nombre que me has llamado siempre, háblame como siempre lo has hecho. No lo hagas con un tono diferente, de manera solemne o triste. Sigue riéndote de lo que nos hacía reír juntos. Que se pronuncie mi nombre en casa como siempre lo ha sido, sin énfasis ninguno, sin rastro de sombra.

La vida es lo que es, lo que siempre ha sido. El hilo no está cortado. ¿Por qué estaría yo fuera de tu mente, simplemente porque estoy fuera de tu vista?

Te espero...No estoy lejos, justo del otro lado del camino.. Ves, todo va bien. Volverás a encontrar mi corazón. Volverás a encontrar mi ternura acentuada. Enjuga tus lágrimas y no llores si me amas.

San Agustín

